



Capítulo 294

El universo es tan vasto que ni siquiera podemos percibirlo con nuestros sentidos, y un solo planeta es demasiado enorme para explorarlo completamente en toda una vida.

En realidad, no hace falta mencionar el universo ni los planetas. Ni siquiera puedo captar el flujo de una sola ciudad, y mucho menos de toda una nación.

El Árbol de la Profecía que planté a través de Akies Victima proyectaba solo una pequeña sombra. Solo podía hacer inferencias fragmentadas basadas en mi conocimiento y en los eventos de los que tenía conocimiento.

Cada vez que me encontraba con algo más allá de mi percepción, me recordaba dolorosamente mis propias limitaciones.

'No puedo crear algo de la nada.'

Akies Victima no es una clave todopoderosa. No es más que una técnica de los débiles, una lucha desesperada por no dejarse arrastrar por la corriente.

'Consideraba a Anguis Regina una figura fuera del gran flujo.'

Pensaba que su implicación no cambiaría nada significativo—que, como mucho, influiría pasivamente en los acontecimientos.





Desde mi perspectiva, hubo figuras y incidentes mucho más importantes que Anguis Regina. Así que aparté la vista de ella.

'Mientras no miraba, Anguis Regina cambió rápidamente.'

Creció en los lugares que yo no supe ver.

'La Anguis Regina que una vez estuvo bajo el ala de Jafa... en algún momento, empezó a creer que tenía que proteger a Jafa en su lugar.'

En cierto modo, fue una progresión natural.

Aunque Jafa y Anguis Regina no eran de la misma raza ni línea de sangre, seguían siendo "madre e hija".

En una relación padre-hijo, siempre llega un día en que el protector y el protegido intercambian roles.

Para Jafa y Anguis Regina, ese momento había llegado.

'Jafa se había debilitado, y la única persona que podía protegerla ahora era Anguis Regina.'

La que antes era inestable se había convertido en mujer, apoyándose en su propia fuerza, intentando cargar con la carga de su madre. Seguía siendo torpe, seguía llena de errores, pero este era su primer paso hacia la independencia.





Mientras incontables pensamientos cruzaban mi mente en un instante, cerré los ojos y los abrí de nuevo.

Una realidad congelada y escalofriante apareció ante él.

¡Clac!

Lapis Lazuli tenía su pistola apuntando a Anguis Regina.

¿Alguien habría imaginado esta escena hace solo unos meses?

¿Cómo demonios habían llegado las cosas a tal punto que Lapis ahora apuntaba con un arma a Anguis Regina con tal veneno en la mirada?

Pero el mundo era impredecible, y Lapis ahora desbordaba resentimiento hacia Anguis Regina.

Sus movimientos parecían ralentizarse, sus palabras gritadas se alargaban hasta la eternidad.

Con los ojos entreabiertos, seguí acelerando mis pensamientos.

'Durante mi ausencia, Anguis Regina...'

Necesito reconstruir los fragmentos de este evento.





Atraje a Kinuan más allá de la Ciudad Fronteriza. Los miembros de élite de los Mercenarios Equeussianos estaban conmigo.

Mientras tanto, el negocio de Jafa se debilitó y fue atacado por corporaciones rivales. Poco después, Sonsu Industries se unió y, gracias a las intrigas de Son Seok-jae, el conflicto escaló hasta convertirse en una guerra corporativa a gran escala.

'Anguis Regina debió de hacer todo lo posible para proteger a Jafa.'

Al principio, Anguis Regina solo se habría centrado en escapar con Jafa. Pero Jafa resultó gravemente herido, y por muy bien preparados que estuvieran, recibir apoyo médico mientras huían era casi imposible.

'Jafa debía de estar muriendo.'

El miedo y la confusión que Anguis Regina debió sentir en ese momento habrían sido abrumadores.

Jafa era un líder capaz. Fuera cual fuera la situación, siempre mostraba una fachada serena y encontraba la manera de avanzar. Y entonces, de la noche a la mañana, ese pilar se derrumbó.

Cuando un padre en quien dependemos de repente se cae, el hijo cambia— para bien o para mal.

Ese cambio suele tomar una de dos direcciones.





O bien se derrumban bajo el peso del mundo y desesperan...

'... O se lanzan hacia adelante, sosteniendo el pilar que se derrumba con su propio cuerpo, sintiendo el peso del mundo aplastándoles.'

Parecía que Anguis Regina había elegido lo segundo. No huyó del mundo.

El tiempo no cambia a las personas. El crecimiento y la transformación dependen de la densidad de la experiencia.

En poco tiempo, Anguis Regina había soportado eventos capaces de transformar por completo su visión del mundo. Era la condensación de la experiencia.

"En..."

Los labios rojos de Anguis Regina se movían como los de una muñeca. Avanzó hasta situarse justo delante de Lapis.

"... no logró proteger a Jafa y fue castigado por ello."

Anguis Regina habló con voz plana. Pero podía ver claramente su tormento. Por mucho que intentara reprimirlo, las señales emocionales que recorrían su cuerpo estaban desordenadas.

'Anguis Regina no empujó deliberadamente a En a una trampa mortal.'





Pero Lapis no tenía la misma habilidad que yo. Tomó las palabras de Anguis Regina al pie de la letra.

"¡Sabes que En hizo todo lo que pudo! ¡En...!"

Los ojos de Lapisláz brillaban con humedad. Su visión borrosa debía estar manchada de lágrimas.

'Lapis no apretará el gatillo.'

Todos los presentes lo sabían.

"Lapis, cálmate. Anguis Regina parece empeñada en hacer de villana. La muerte de En... probablemente solo fue un error."

Al oír la palabra "error", Anguis Regina se estremeció ligeramente antes de esbozar una sonrisa desolada.

Srrk.

Lentamente extendí la mano y presioné suavemente el cañón del arma de Lapis.

Click.

Lapis bajó obedientemente su arma.

"No tengo excusa para la muerte de En. Puedes odiarme si quieres."





Ante las palabras de Anguis Regina, el rostro de Lapis se frunció aún más.

"... Habla claro, Anguis Regina. No quiero odiarte por un malentendido."

Anguis Regina dudó, sus labios temblando ligeramente antes de hablar finalmente.

"Ragnata acaba de contactarme para confirmar que ha completado mi petición. Junto con las pruebas. Si Ragnata hubiera asesinado a Son Seok-jae antes de que En y Luka se enfrentaran... entonces En podría haber vivido."

Lo entendí al instante. Era un caso común de confusión operativa dentro de grupos y organizaciones.

Las misiones del mundo real estaban llenas de variables. La mayoría de las veces, las cosas no salían según lo planeado inicialmente. Incluso el más mínimo error de cálculo podía determinar el éxito o fracaso de una operación.

"Fui un factor inesperado en el plan de Anguis Regina. La muerte de En obviamente no formaba parte de ello."

Pensándolo detenidamente, quedó claro. Anguis Regina nunca tuvo la intención de que En muriera.





... Es hora de que intervenga un detective. Intentemos animar este ambiente sombrío. No es que sepa si funcionará.

"Era un tema de misiones duales y cadena de mando. En y los mercenarios equesianos acabaron bajo el mando de Son Seok-jae por tu culpa, ¿verdad? Los mercenarios equesianos debieron intuir que tenías algún tipo de plan. De forma indirecta o no, habrían aceptado voluntariamente el contrato con Son Seok-jae para ayudar a Jafa."

Miré a Anguis Regina para ver si tenía razón.

Anguis Regina se encogió de hombros como si no tuviera otra opción.

"... Pero no podía explicarlo todo a los Mercenarios Equestrianos. Especialmente porque contraté a Ragnata para asesinar a Son Seok-jae. Por su deber de buena fe, los Mercenarios Equestrianos no habrían ignorado la amenaza si la hubieran sabido de antemano. Si lo hubieran sabido, habrían hecho todo lo posible por proteger a su empleador, Son Seok-jae. Así es como son."

Fruncí el ceño.

"Como su empleador era Son Seok-jae, la cadena de mando habría puesto sus órdenes como máxima prioridad. No había manera de que los Mercenarios Equestrianos tuvieran una línea directa de comunicación contigo."

En no habría sabido que Son Seok-jae estaba a punto de ser asesinado. Tenía que tomar decisiones basándose en información limitada, y sus



opciones estaban severamente restringidas por su posición como mercenario.

"En debió de tener muchas cosas en la cabeza cuando se enfrentó a mí. Pero por mucho que lo pensara, no había manera de que pudiera dejarme ir así como así."

Hemillas me vino a la mente. Si hubiera estado en la misma situación que En, habría tomado una mejor decisión.

'Esto es solo codicia. No puedo esperar que En tenga el nivel de juicio y perspicacia de Hemillas.'

Anguis Regina estaba mirando su terminal. Los mensajes fluían rápidamente por su pantalla. Debe de haber sido por la muerte de Son Seok-jae.

Srrk.

Anguis Regina levantó la cabeza.

"Las intenciones no importan. La muerte de En es mi responsabilidad. Si alguien quiere hacerme responsable, no tengo intención de poner excusas."

Al oír esas palabras, Lapis se desplomó en el suelo.

"Esto es... horrible. Si las cosas hubieran ido un poco mejor, ¡En podría haber sobrevivido! No era alguien que debía morir así."



... No es verdad.

Contuve la fría respuesta que casi se me escapa de los labios. Si hubiera sido cualquier otra persona que no fuera Lapis, habría hablado duramente, fingiendo ser sabia sobre las formas del mundo.

'Los mercenarios mueren sin sentido. No solo mercenarios—también soldados y guerreros.'

El campo de batalla estaba lleno de muertes inútiles. Esas personas no eran simples figurantes sin nombre en el mundo. Cada uno de ellos era el protagonista de su propia vida, con su propia historia y trama.

Sin embargo, incontables vidas fueron borradas por una sola bala barata. Incluso en ese mismo momento, estaba ocurriendo en todas partes.

No la vida de todo el mundo termina de una forma que tenga sentido. Para los guerreros, eso era aún más cierto. Podían morir de una forma inútil en cualquier momento. En simplemente había vivido ese tipo de vida.

Por eso el campo de batalla hacía que la gente se volviera cínica.

'Son Seok-jae no era diferente.'

Conocía sus ambiciones. Soltaba lógica retorcida mientras soñaba con convertirse en un gran mal. En ocasiones, se llamaba a sí mismo un mal necesario. Afirmaba ser un representante de la humanidad, que era discriminada por otras especies. Sin embargo, a pesar de ser supremacista,



aceptó esa limitación y permitió que su familia se relacionara con extraterrestres.

'Incluso Son Seok-jae, que parecía capaz de lograr algo con su determinación incansable, murió a manos de Ragnata.'

Todos tenían sueños, buenos o malos. Pero solo unos pocos podían convertir esos sueños en realidad.

El caos de Ciudad Fronteriza estaba engulliendo a la gente por completo. En y Son Seok-jae simplemente habían sido arrastrados y apartados por esa corriente furiosa.

Aquí no había bien ni mal. Así era simplemente como eran las cosas.

"¿Qué vas a hacer ahora?"

Pregunté con una voz carente de energía.

"El hijo Seok-jae tenía esposa e hijos... Pero sus hijos son pequeños y su esposa es ingenua respecto al mundo. No será difícil de tratar."

"¿γ?"

"No hay razón para informar de todos los detalles a Luka. No es como si fueras mi novio."



Hmm, había un extraño regusto en sus palabras.

"Bueno, eso es cierto."

"Y voy a dejar ir a Kinuan. Cuanto más me aferro a él, más miserables nos vuelvo Jafa y yo. Nuestra obsesión con Kinuan nos ha impedido avanzar."

"... Eso es sensato. Eres mejor que yo."

Hablé con auto-burla. A diferencia de Anguis Regina, yo no había podido deshacerme de mi obsesión con Kinuan.

"Luka, seguirás aferrado a Kinuan. Pero Jafa y yo romperemos el círculo vicioso de locura y autodestrucción nacida del odio."

Recordé las decisiones del pasado.

'Si hubiera aceptado a Anguis Regina...'

Se habría desarrollado una realidad diferente. Pero la había rechazado rotundamente.

Como resultado, Anguis Regina se liberó de Kinuan. Quizá esta era una vida mejor para ella. Quizá solo estaba racionalizando las cosas... Pero, ¿a quién le importaba si era racionalización o no?





"Entonces... déjame preguntarte solo una cosa, Anguis Regina."

"Mientras sea algo a lo que pueda responder."

"¿Qué hacen ahora los otros mercenarios equessianos, aparte de En?"

Los mercenarios equessianos se habían estado moviendo bajo las órdenes de Son Seok-jae. Aunque estaba muerto, probablemente seguían cumpliendo su misión.

Las pupilas de Anguis Regina temblaron. Sabía dónde estaban los mercenarios restantes.

"... Probablemente están atacando al viceministro Ismael La. Son Seok-jae quiso aprovechar el caos en Ciudad Fronteriza como una oportunidad para eliminarlo."

Ese había sido el verdadero objetivo de Son Seok-jae. No odiaba a Jafa, ni tampoco despreciaba especialmente a los extraterrestres. Simplemente despreciaba a cualquiera que se interpusiera en su camino.

